

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Globalizacion-educacion-y-mito-las-reformas-educativas>

# **Globalización, educación y mito : las reformas educativas**

- Notre Amérique -

Date de mise en ligne : jeudi 8 avril 2004

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

**Por Ricardo Luis Plaul**

6 de marzo del 2004

Al analizar el impacto de la globalización en la educación latinoamericana es inevitable la referencia a la ideología neoliberal y a las políticas educativas de ella derivadas. Estas políticas han sido vehiculizadas por las llamadas Reformas Educativas que con mayor o menor suerte se han impuesto en Latinoamérica en aras supuestamente de 'modernizar' y otorgarle 'eficiencia' a la 'obsoleta' escuela pública.

Tal como lo afirma el profesor venezolano Roberto Donoso Alvarez, en estas Reformas, '...existe un discurso, una fábula con un contenido que se desliza en medio de un proceloso mar de promesas y desencantos'. Al agudizarse las crisis sociales se encuentra en la educación el chivo expiatorio de todos los males y se termina admitiendo con vehemencia la necesidad perentoria de la Reforma. Surgen entonces los especialistas en currículum y las falsas consultas participativas a los docentes. El currículum se modifica y la enseñanza disminuye.

Es necesario desenmascarar el carácter mítico de estas 'innovaciones' educativas, es decir cierto grado de fantasía, una ingenuidad que se origina en una visión parcial de los problemas y una promesa de 'verdad' que provoca enormes capacidades de movilización en función de los 'éxitos' esperados. El mito en la actualidad tiene una presencia subliminal y está encubierto bajo una autoproclamada racionalidad científica. Resulta vergonzoso para el hombre actual admitir que su accionar está orientado por móviles de orden mítico. Sin embargo el mito se instala silenciosamente en la sociedad postmoderna como respuesta a frustraciones, desencantos e incertidumbres. Reduce la ansiedad y hace manejable el temor.

'Es destino de todo mito irse deslizando a rastras, poco a poco en la estrechez de una presunta realidad histórica y ser tratado por un tiempo posterior cualquiera, como un hecho ocurrido una vez, con pretensiones históricas' Nietzsche, Friedrich.

Así es como el Neoliberalismo ha desarrollado el mito del Mercado : mediante un juego de libre intercambio se producirá el bienestar de todos y nos libraremos del hambre y la pobreza. Así como la Modernidad desarrolló el Mito de la Edad de Oro : sociedad sin conflictos ni tensiones sociales, futuro de orden y progreso, al que llegaría la humanidad a través de la racionalidad científica, y en el siglo XIX se creyó que el Estado de Bienestar promovería el desarrollo, viviéndose la ilusión mítica de que se llegaría a una sociedad armónica y equitativa ; actualmente en el Super-Mercado se deposita toda la confianza ya que éste busca siempre optimizar las ganancias y los beneficios. El Estado en cambio se ha convertido en el engendro de todos los males, las perversiones y las corrupciones ; es ineficiente y dispendioso.

Salud y Educación, si pasaran a formar parte de la iniciativa privada, venciendo las desconfianzas de algunos docentes 'atrasados' o 'izquierdistas trasnochados' posibilitarían, según esta postura, que los más eficientes, los más aptos, los más idóneos sobrevivieran exitosamente.

Las Reformas Educativas en general combinan propósitos de carácter financiero : reducir el gasto en educación del Estado Nacional, de carácter competitivo : preparar recursos humanos de mayor calidad para estar en condiciones de competir internacionalmente y de carácter social en búsqueda de equidad.

El concepto de calidad ha adquirido significados diversos según los distintos grupos de interés que lo utilicen. Su origen se encuentra en el ámbito de la gestión administrativa-empresarial y al ser trasladado de manera acrítica y mecánica al ámbito educativo entonces adquiere un sentido diferente según quién lo utilice. Así los educadores pueden referirlo a sus condiciones laborales o a cambios curriculares ; los padres a resultados de aprendizaje

tangibles para sus hijos ; los empleadores a una fuerza de trabajo sumisa y disciplinada. Su sentido puede ser diverso para una autoridad ministerial, para un docente, para un legislador, para un economista o para un pedagogo. El Banco Mundial sostiene, por ejemplo, que la calidad de un proceso educativo se debe juzgar por sus resultados. Así calidad y eficiencia convergen en función de intereses que no son precisamente educativos. La mayoría de las veces el concepto es considerado sin referirlo a la estructura de clases sociales diferenciadas y se continúa hablando como si las sociedades de América Latina fueran simétricas, organizadas a partir de una justa distribución de la riqueza. El tema de la calidad se trata de manera aséptica como si no tuviera que ver con realidades de vida. El problema de la calidad no puede dejar de relacionarse con el de la igualdad. La calidad en educación es posible cuando ésta, como un bien social, se distribuye igualitariamente entre todos los ciudadanos. La calidad podrá cambiar en la medida en que se modifiquen los factores que contribuyen directa o indirectamente a la generación de promedios de rendimiento diferentes y que obstaculizan una satisfactoria distribución de los resultados. Aspirar a reformar la educación sin alterar las condiciones de vida reales de los partícipes del proceso es una vana ilusión de los gobernantes de turno. Suponer que el problema de la calidad de la educación se resuelve con medidas parciales, que concentren los esfuerzos y recursos en tópicos puntuales de la educación, es negar el grado de interrelación y dependencia que tiene la educación con su entorno. Mientras subsista la segmentación social, difícilmente podrá haber educación de calidad, la misma es un derecho y no un privilegio de minorías.

Una segunda política central de las actuales reformas es la de la descentralización. La impronta neoliberal con su racionalidad económica, enfatiza en la descentralización , la necesidad de disminuir el gasto público, privatizar la contratación de profesores, transferir la mayor parte del aparato educativo al sector privado de manera de ahorrar recursos. La influencia de las tendencias 'modernizadoras' ha hecho que los gobiernos de la Región identificaran a éstas con lo novedoso que resulta la descentralización en un continente dominado por tendencias centralistas. Una vez más se pasa de una experiencia a otra bajo el impulso de la novedad y la esperanza de resolver problemas, sin contar con ningún respaldo evaluativo que oriente las decisiones.

El tercer eje sobre el que se sostienen las reformas educativas es la equidad. La misma supone que todo el que se beneficie de algún servicio con cargo al Estado debe contribuir a su sostenimiento. La equidad debería estar sustentada en dos principios, que dada la regresiva estructura impositiva imperante en Latinoamérica, no se cumplen : por un lado quienes poseen mayor capacidad de pago deben contribuir en esa proporción, por otra parte aportarán una contribución igual los que estén en igualdad de condiciones.

La realidad Latinoamericana muestra la asimétrica distribución de la renta nacional y la desproporcionada participación de algunos ciudadanos en el reparto de los bienes y servicios. El veinte por ciento de los más pobres reciben sólo el cuatro por ciento del ingreso total. El diez por ciento de los más ricos concentra el sesenta por ciento del ingreso. A pesar de la teoría del derrame (los más ricos arrastrarán al resto de la población a una mejor calidad de vida), la realidad de los excluidos muestra otro panorama .En nuestros días, marcados por la impronta del capital y mercado, la sustitución del concepto de igualdad de oportunidades por el de Equidad, parece un esfuerzo por darle a las Reformas un contenido ético que no siempre aparece tan nítido cuando la educación pretende ser mediatizada a los intereses del mercado.

La propuesta de las Reformas Educativas, concebida y materializada en función de los intereses de una economía concentrada, se transforma en una gran relato, una fábula técnicamente concebida, con aspiraciones imposibles de discutir pues apuntan a necesidades socialmente compartidas. La confianza en los resultados de una educación al servicio de la competitividad hace que los hombres ilusoriamente creen que muy pronto llegarán a la solución de los problemas. Los sacrificios de ahora son sólo el costo mínimo a pagar por el paraíso prometido. Las Reformas Educativas constituyen un mito porque contienen una gran interpretación que se desarrolla en el marco de un discurso, técnicamente elaborado, científicamente sustentado y semánticamente significativo. El punto de conflicto está en que se trata sólo de una interpretación cuya correspondencia con la realidad objetiva es dudosa y contradictoria. En realidad se trata de una escalada ideológica con fuerte apoyo técnico que enmascara sus propósitos y que tiene como meta hacer imposible pensar la educación de otra manera como no sea a través de los

indicadores del sistema capitalista. Nuestra tarea inmediata consiste pues en desenmascarar, develar los propósitos ocultos, los silencios elocuentes del esquema neoliberal y a partir de allí comenzar la convergencia de voluntades para la transformación social revolucionaria, con el entusiasmo de la emoción, con la claridad de la razón, con la voluntad de la decisión, con la pasión que surge del construir solidariamente.

'Por convincente que parezca y sea la desesperanza que nos rodea, el presente histórico con toda su ignominia, es un desafío a llamar a la injusticia como injusticia, la complicidad como tal y a seguir pensando que todavía es posible un mundo mejor.' Roberto Donoso Torres.